

Captura y mantenimiento en acuario de la caballa (*Scomber scomber*) y el jurel (*Trachurus trachurus*)

por

PEDRO ARTÉ *

La caballa y el jurel figuran entre los peces considerados como difíciles de mantener en cautividad. Por lo común su permanencia en los acuarios se cuenta por semanas, viviendo como máximo unos meses (TARDENT, 1960). En el Acuario de Barcelona viven en la actualidad (febrero de 1966) ocho caballas, resto de un lote de casi cincuenta, capturadas durante los meses de junio y julio de 1964 y dos jureles pescados durante el mismo período de tiempo.

C A P T U R A

Las artes de cerco son consideradas como idóneas para la obtención de peces pelágicos con destino a los acuarios ya que, utilizando salabres adecuados, cuya bolsa es mitad de red (parte superior) mitad de plástico o lona (parte inferior), se evita que en el momento del copeo queden en seco, pudiéndose obtener así animales sin las grandes heridas que inevitablemente se producen con las artes fijas, de deriva o arrastre.

No obstante, las pruebas efectuadas por nosotros nos han demostrado la imposibilidad de obtener ejemplares intactos tratándose de seres tan activos como son las caballas o armados de una línea lateral formada por fuertes espinas como sucede en los jureles que, al rozarse

* Instituto de Investigaciones Pesqueras. Paseo Nacional, s/D. BARCELONA-3.

unos contra otros dentro del copo, se producen mutuamente heridas muy difíciles de curar. Como, en cambio, estas especies entran muy bien al curricán, ensayamos su obtención valiéndonos de dicho arte.

Usando el procedimiento habitual de los pescadores profesionales, consistente en remolcar a 2-3 m de profundidad y a unos 15 de la popa del barco un anzuelo del 13-14 disimulado entre dos plumas blancas de ave, conseguimos abundantes capturas de caballa y de tan sólo los dos únicos jureles que aún conservamos. Hemos de hacer notar que en nuestro caso, la lengüeta del anzuelo había sido rebajada previamente para facilitar el desenganche.

Una vez atrapados, los peces fueron izados a bordo suspendidos del anzuelo. Ello hizo que muchos individuos fueran rechazados por estimarse que la herida producida era excesiva. Tan sólo se conservaron aquellos que por haberse enganchado por el borde del maxilar o el dentario padecían heridas mínimas presentando además la caña del anzuelo fuera de la boca, lo que permitió desengancharlos sin necesidad de asirlos con la mano ya que ello se efectuó cogiendo el anzuelo por la caña y haciéndolo girar 180°. Al desprenderse del anzuelo caían dentro de un bidón de plástico lleno de agua de mar y en él eran transportados al tanque de exhibición, ya que no pueden pasar por la reserva ni por la enfermería a causa del peligro que supondría la recaptura.

Evidentemente hemos podido comprobar que la herida de la boca, mínima por otra parte, es tolerada mucho mejor que la que supone la pérdida de escamas o el roce de las aletas con los copos, además de que la forma de captura descrita, en la que los ejemplares han estado en contacto unos momentos con el aire y nada más, es la única que nos ha permitido obtener individuos de larga vida en cautividad.

CONDICIONES DEL ACUARIO

En el Acuario habitan un tanque rectangular de 20 000 l de capacidad con los ángulos redondeados, las paredes lisas y en el que el agua se renueva constantemente en circuito abierto, con un aporte diario de 60 000 l. Tal agua llega con oxígeno a saturación, a una temperatura que a lo largo del año oscila entre 16 y 19°C, y con una salinidad que nunca es inferior al 35,5 ‰ ni superior a la del Mediterráneo. La iluminación es en parte natural y en parte de incandescencia, pero siempre suave (4 bombillas de 100 W), siendo de tener en cuenta que a las 20 horas se apaga totalmente.

ALIMENTACIÓN

La alimentación es exclusivamente a base de sardina (*Sardina pilchardus*), no viva pero sí recién pescada, que se corta a trozos con una tijera, sin descamar, separar las espinas ni eviscerar. Los diez animales que sobreviven actualmente, consumen entre todos de 80 a 100 g de alimento cada vez. Sólo se les suministra a días alternos y teniendo cuidado de darlo poco a poco, ya que si por echar demasiado cae al fondo, no saben tomarlo luego, por lo que si ello sucede debe ser retirado inmediatamente.

COMPORTAMIENTO

Recién llegados al Acuario daban muestras de gran agitación, en especial cuando había alguna persona presente; nadaban a mayor velocidad como desorientados y muchos llegaban incluso a chocar contras las paredes del tanque. Esta fue posiblemente la causa del mayor número de pérdidas, ocurridas en especial durante los primeros días de permanecer en cautividad, ya que los cadáveres presentaban el hocico totalmente rojo y ensangrentado. También sufrimos algunas bajas por no haber tapado de inmediato el tanque con una red, tal como hicimos luego. Tratándose de animales capaces de adquirir velocidades altas, en un momento determinado eran capaces de saltar fuera del tanque a pesar de que entre la superficie del agua y el borde del mismo haya casi 50 cm de desnivel.

Actualmente, no tan solo permanecen tranquilos ante nuestra presencia, sino que acuden en tropel, esperando el alimento, en cuanto asomamos por encima del tanque.

SUMMARY

In the Aquarium of Barcelona live since early summer of 1964 several Mackerels and two Horse mackerels. The fishes are kept in a 20 000 l tank at salinities between 35,5 and 38 ‰, and temperatures between 16 and 19°C. The author describes de fishing method, aquarium conditions, feeding and behaviour of the fishes.

BIBLIOGRAFÍA

TARDENT, P. — 1960. Keeping Clupeidae, Scombridae and Scomberesocidae in the Naples Aquarium. *I Congrès International d'Aquariologie*, vol. A, Monaco.